

LA VOZ DE ALCALÁ LA REAL.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, LITERARIO, DE INTERESES LOCALES Y NOTICIAS.

SUSCRIPCIONES.

ALCALÁ LA REAL: 8 rs.
al trimestre.
FUERA: 9 rs. id., adelan-
tados.

Se publica todos los Domingos.

REDACCION Y ADMINISTRACION,
Calle Braceros, 50.

INSERCIONES.

Comunicados y anuncios
á precios convencionales.
No se devuelven origina-
les se publiquen ó nó.

MEJORA IMPORTANTE.

Entre los diversos asuntos que pueden afectar poderosamente á nuestra poblacion, uno de los que entraña mayor importancia y que reviste gran interes, es del que vamos á ocuparnos aunque sea ligeramente y como de pasada, en la manera que puede permitirlo la índole y dimensiones de nuestro periódico.

La conveniencia de una nueva traida de aguas á nuestro pueblo, puesto que con las que dispone no son bastantes á satisfacer sus necesidades por completo, es el punto que vamos á someter á la consideracion de nuestros lectores.

En todos los pueblos, en todas las legislaciones, en todas épocas ha mostrado el hombre una marcada predileccion por este capital asunto.

Los romanos construyendo obras monumentales que aun causan en nuestra pátria la admiracion de propios y extraños, como sucede con los acueductos de Segovia, Tarragona y otros; los árabes con su bien ordenado sistema de riegos que todavia está en uso en la célebre Huerta de Valencia y en la deliciosa Vega Granadina, y sus sabias disposiciones de las que tenemos vestigios, cual sucede con el ponderado tribunal de aguas que con éxito ejerce sus funciones en la primera de estas ciudades, y el cual debe su origen á los hijos del Profeta, demuestran el gran cuidado, el celo esquisito con que desde antiguo se miró

en nuestro pais una cuestión de tanta monta.

Tampoco se prescindió de ella en nuestras compilaciones legales, pues en el derecho Romano, en el Fuero-Juzgo, en muchos de los fueros Municipales, en el código insigne de las Partidas y aun en la Novísima Recopilacion, pueden leerse muchas disposiciones que tienden á fomentar y regularizar el aprovechamiento de este cuerpo, que en tan enorme cantidad existe en la naturaleza y que tan benéfico, necesario é indispensable es para la mayor parte de los seres creados.

En la actualidad se vé tambien que muchos pueblos de grandes y pequeños vecindarios, tratan de acrecentar el caudal de sus aguas, sin omitir para ello sacrificios, ni esfuerzos por costosos que sean. Y ¿como nó? si el agua es á las poblaciones, lo que la sangre al humano organismo. Y ¿como nó? si cual decia el sabio rey don Alonso Décimo, *muy menos pueden lo omes sofrir la sed que la fame*; siendo el primero de estos males uno de los mayores que afligir pueden al hombre.

Contrayéndonos á nuestros principal objeto, vamos á demostrar lo que dejamos sentado al comenzar nuestro artículo, esto es, que nuestra ciudad no tiene aguas suficientes; y de aquí la necesidad de una dotacion mayor, para lo que nos apoyaremos en primer lugar en datos irrecusables que nos ha procurado un documento de gran valia, cual lo es, la bien escrita y mejor pensada Memoria hecha por el Sr. D. Jorge Parua y Mo-

reno fecha 1.º de enero de 1876, á propósito de la sustitucion que pensó hacerse de la actual cañería de atanores que conduce las aguas á este poblado, por otra de hierro fundido; sirviéndonos de base para nuestros cálculos y consideraciones los dos principales aforos que en expresado documento aparecen, y se efectuaron en setiembre de 1875.

Al aforar las aguas del nacimiento, resultó que en cada segundo daba un litro 480 milésimas de otro, que componen 127.872 litros en cada 24 horas, que repartidos entre las 8,000 almas que existen en el casco de la poblacion, corresponden 16 á cada una de ellas.

De esta cantidad fué preciso rebajar la que se perdiera á causa del mal estado de las cañerías, y para ello se vió cuanta salía por las fuentes públicas, practicándose un nuevo aforo á las 24 horas del primero, que se llevó á cabo despues de quitada el agua á los particulares, en que aquel tiempo gozaran de tal privilegio, apareciendo que entre todas ellas arrojaba un litro 242 milésimas de otro en cada segundo; es visto por tanto que entre las que suministraba el nacimiento y las que vertian las fuentes se notaban las siguientes pérdidas: en cada segundo 238 milésimas de litro; en cada minuto 14 litros 280 milésimas; en cada hora, 856 litros 800 milésimas; y en cada día 20.563 litros 200 milésimas: restas desconsoladoras que demuestran que vez de disfrutar de 16 litros cada habitante solo podian corresponderle poco mas de 13.

¿Es bastante esta cantidad para subvenir á las múltiples necesidades de la poblacion? ciertamente que nó; pues el agua no solamente se dedica á apagar la sed del hombre, es además el elemento principal de su limpieza y de las habitaciones que le sirven de morada, es indispensable para los irracionales que le prestan ayuda en sus trabajos, teniendo muchas aplicaciones particulares que, por demasiado sabidas, no apuntamos, además que otras de carácter general, como el fomento de los arbolados, aseo de las calles, embellecimiento de los paseos públicos, bases de salubridad en los centros de poblacion que les prestan un aspecto risueño, un singular atractivo.

En nuestro pueblo hemos tenido ocasion de observar durante algunos años seguidos lo que ocurre con dicha cantidad de agua: los caños de las fuentes la derramaban hilo á hilo, lo que era causa de que multitud de personas se aglomerasen en ellas esperando turno para llenar sus vasijas, escena que se prolongaba hasta las altas horas de la noche; los pilares estaban vacios siempre, por lo que los animales no podian beber en ellos; los aguadores subieron el precio de las cargas que llevaban á domicilio; los paseos, aun en los dias de mayor concurrencia, estaban convertidos en abrasados arenales, y los árboles que se plantaron en la carretera de Granada que estaban llamados á hermohear la mejor entrada que la poblacion tiene, perecieron en una gran parte con los rigores del estio y lo cual se hubiese evitado con un riego que era imposible darles.

En el presente año, merced á las tenaces y prolongadas lluvias del invierno y parte de la primavera, han acrecido los veneros considerablemente, pero así y todo, suponiendo además que la cantidad se haya aumentado en un doble, tendríamos que, en vez de 16 litros, tocasen 32 á cada habitante, hecho que no destruiria nuestra afirmacion: primero, porque no hay seguridad alguna en que las lluvias sean iguales todos los años, lo cual es puramente eventual; y segundo, por qué si esta agua fuese permanent, ateniendonos á lo dispuesto por el art. 211 de la ley de aguas que dice: «que cuando no haya 50 litros diarios por habitante en un pueblo, podrá concedersele la que falte para completar aquella dotacion de las destinadas á otros aprovechamientos» y por lo tanto resulta que esta cantidad la conceptua como mínima el legislador; y que, para alcanzar nosotros este mínimo nos faltan 24 litros por habitante ó sean 192000 á la totalidad del vecindario en cada 24 horas; cifra que parece exajerada; mas de cuya exactitud responde la ruda pero convincente elocuencia de los números.

Nuestro municipio convencido de estas verdades trata de dotar la poblacion con las aguas de la fuente Somera, á cuyo efecto se han practicado los correspondientes estudios y en la actualidad se estan llenando las formalidades que la ley marca para llevar adelante un pensamiento

que con seguridad ha de ser visto con satisfaccion por todo el vecindario.

Desde nuestra modesta esfera exhortamos á la corporacion municipal á que no abandone una idea tan beneficosa y útil, que lo será mas el dia en que se terminen las carreteras que se hallan en construccion, pues entonces ha de tomar mayor vida la localidad, aumentándose por lo mismo la necesidad del agua.

Nada diremos acerca de los medios que son indispensables para la realizacion del proyecto, porque estas lineas no acabarian nunca. Apuntaremos únicamente la idea que de los particulares podrian contribuir á él con sus auxilios pecuniarios en cambio de una cantidad de agua que pudiera concederseles.

Coadyuven todos los que se hallen en disposicion de hacerlo, á que la idea mencionada se convierta en hecho práctico, removiéndose los obstáculos que á ello pudieran presentarse. El que tal haga, podrá ostentar el mas honroso de los timbres, cual lo es el agradecimiento y el aplauso de sus paisanos; y en ésta, y en todas las cuestiones que puedan beneficiar á nuestro pueblo, no seamos mas que una cosa: alcaláinos; no tengamos mas que un pensamiento: el de su prosperidad.

P. UTRILLA.

SECCION LITERARIA.

AMOR PLATÓNICO.

SONETO.

Te quiero con amor tierno y patético
De trovador que vive á lo romántico,
Con entusiasmo y arrebató enfático,
Con los trasportes de mi ardor frenético.

Con la pasión que enjendra lo quimérico
En este corazón por tí fanático,
Que siente repulsion á lo prosaico
Y gran predilección por lo poético;

Con ese aire y sentimiento lírico
Que enlaza sus acordes con lo cómico,

Pero que *calla* en el momento crítico;

Con ese *nó sé qué*, raro, estrambótico
Entre profano, religioso y místico
Que tú conoces como amor platónico.

BALDOMERO SAENZ DE TEJADA.

A mi Hija Carino.

¡Cuanto amor, cuanta ternura
Encierra tú corazón!,
¡Cuanto placer y ventura!
¡Cuanta dormida pasión!...

Como se alza el pudor
Sobre tu frente serena,
Así se pinta el rubor
Sobre tu cara morena.

Y en tú mirada inocente
¡Cuanta dulce vaguedad!
Y en tu callar elocuente,
¡Cuanta pureza y bondad!

Y con tú bella sonrisa
¡Cómo se agita la cénula!
Y con tú amable caricia
¡Cómo se entretiene el alma!...

Dichosa tú, hija mía,
Que pasas por esa edad
En que todo es alegría,
Contento y felicidad.

B. S. DE T.

SECCION LOCAL.

La falta de espacio, impide que nos ocupemos en este número de las fiestas del Corpus y de lo sucedido en la pasada semana en esta Ciudad. Lo haremos en el inmediato con la extensión necesaria.

El día 24 de los corrientes tendrá lugar una corrida de toros, en la que se banderillearán y matarán dos bravos becerros de tres años, de la ganadería de Don José M.^a Ginés, vecino de Santa Elena, procedente de la del Colmenar viejo.

También se lidiarán dos vacas de la misma ganadería, que por su bravura y buenas condiciones satisfarán los deseos, de los aficionados.

La Empresa tiene contratada á la cuadrilla del Espada, tan acreditada en esta Ciudad, Manuel Rodríguez (á) Cartonero.

En la tarde del miércoles 11 del presente se verificó al fin la corrida de toretes de que en otro lugar nos ocupamos extensamente y que con tanta anticipación venia anunciándose; la cual fué presidida por las bellísimas señoritas D.^a Dolores Lozano Sidro y D.^a Antonia Abril Leon. Lucía la primera un elegante vestido azul y la clásica y airosa mantilla blanca; y la segunda un precioso traje de maja de esquisito gusto é irreprochable hechura, en el que no faltaba, ni la chaquetilla torera, ni el coqueton sombrerito calañés.

Un sentimiento de justicia nos mueve hacer constar que una de las personas que mas han contribuido á la celebracion de la corrida que tanto agrado produjo en el público, es sin duda el Sr. D. Francisco Moreno Ruiz, que con su actividad y celo consiguió la buena eleccion que se hizo de las reses, y que estas fuesen conducidas hasta nuestra Ciudad por los cabestros de la ganaderia de D. Atanasio Linares á la que pertenecian aquellas. La sociedad taurémaca, está agradecida á dicho señor por las molestias que haya podido producirle la cooperacion que de tan galante manera tiene prestada.

CORRIDA DE TORETES.

¡Ya está er tio é guerta é la corria!

—Vengasté, tio Maya; sientese osté aqui sobre la arbarda é Remujiyo que está mas reyna que una cajetiya é diez cuartos y medio y mas branda que una marquesita é noventa y cuatro mueye ¡Digo, digo! Y ná é vien que se encuentra er tio, medio tumbao á la turca, con la talega ensima der arbardon, y la chinostrea empiná, y jumando un sigarro é los que jase mucho tiempo que no se vén pó estos contornos; po que no, hombre, pó que no pué sé que ahora se jume mas que estrinina é la que le dan á los probesitos é los perro en la clavícula, por ser tiempo é veraneo y pá quitarle las rabiaura.—Pó digo yo, tio Maya, que ya que estasté escansao una miajita y ha remojaosté argo la cañeria der gás, que suertoste la muy, y largue cuanto tenga que largar pa espintarnos lo sucedio en la corria d' esta tarde, que estamos tan hambrientos é su consensia y es tal er rebuyisio que nos ha entrao desde que supimos que solo podian colar en la plasa, á mas é la gente é cuerno, los señore que formaban la sociedad, que de la co-

lera y el herrinche no emos jecho otra cosa que dár resoplios ende entonse, pa ver si se nos salia der cuerpo toítico er rejargar que ha habio necesidad é tragar en esta tarde. ¡Jesú, mi madre, y que mermeria la de aquel chavó! ¡No dejarme á mi colar hacia entro porque no era socio! ¡Camará, si tengo una faitiga y un sofocon que estoy mas escuajarao que un beserro sin pitone! —Con que, jabloste, tio Maya; andoste, hombre, y no se jagasté mas de rogar, que no vaya á ser menester darle media cuarta de jalapa pá que le sirva de purgante, compare.

—Pero, mardesio seas; ¿cómo quieres que jable con tanta letra menua como tienes, que paeses un mapa-mundi y chimuyas mas que un diputao de oposicion?—Cierra er pico, y si quieres escuchar, escucha, pero sin pronunciar una palabrita, que si nó me achanto; con que no hay mas que hablar, y atension, que esto escomienza:

*
* *

Pó señ', que llegaba yo á la plasa é S. Francisco con la sédula é mi presona trincá en la manita, porqu', segun me dijo er musiu que me la jiso, con ella podia entrar en toíticas las partes der mundo, y que hasta er zeño san Pedro me dejaria colar en la gloria en cuanto se la pusiera elante é los elisos; pero cuando iba á introdusir mi individuo en el sirco taurino, me dise un barbian que en la puerta estaba:

—¡Atrás!; no traensté biyete.—

—¡Hombre, no seasté gilasal, —le respondí ¿Con qué no es un biyete esta papeleta que estasté filando? Arrimozelaste á la boca y catelasté, compare, y verá como sabe á biyete que no hay mas que pedir.

Pero no bien habia acabao de largar estas palabras, cuando senti una esason en lo mas yeno é la talega, así como á quien le arriman por la popa la puntera é un zapato metio en un pié, y sali como escapao á impulsos de una fuerza misteriosa, hasta que vine á dar con este armason de güesos y peyejo en la Cruz que hay en medio é la plaseta, que crugió la probesita é la piedra como si le hubiesen arrimao er sincer de un picapedrero; y lo que senti mui de vera fué el no poder enterarme bien de si dejé ó no dejé estampá en ella la fisonomia der rostro, por que apenas habia acabao d' escupir los dos únicos piños que me quedaban dentro é la boca, y cuando todavía me hallaba yo relamiendome de

gusto por er beso y sus consecuenias, vi que se vino flechao jasía mi un cabayero, mu cabayero y mu bien puesto, con mas planta que un jardin botánico, y mas campechano que un ele-gible en tiempo é votos; y asercandoseme á mi, mé sortó ar relanse este par de banderiyas:

—¿Que jase aquí er tío Maya, con la chinostra al aire y sin cobertera, que se me figura una calabasa con brisnas, y tan compungio que no paesé sino que se está encomendando el arma pá najarse en seguía ar mundo de los espíritus puros? ¿Po qué no entra er tío en er sirco, ó es que ya se ha yenaó osté de gindama y le asustan los cuernos, cuando toa su vida y en toas partes ha andaoste con ellos y entre ellos?

—Arto ahí, camará, le digo, que esa no cuela, que yo no é conosio á esa señá gindama mas que una vés que fui milisiano nasional en el año veinte, y eso porque sinó, no podia ser milisiano ningun liberal: ¿pero cómo quiere su mersé que esté despues d' la voletá que le han jecho dar á este agüelo ende la mesma puerta é la plasa á este sitio, aquellos señores sargentos, que Dios bendiga?

Y así enrreamos la plática un güen rato, y cuando le hube contaó á aquer zeñó lo que me habia pásao no hasia ni cinco minutos, s' echó mano á la faltriquera, que la tenia en er fardeyin de la levita tapando la talega, y vá, y sacandose unos papeles me dijo, dise:

—Pó si osté, tío Maya, quiere entrar en la plasa y ver la corria y pasar una tarde é mistó, muy consideraó y muy atendio y en un sitio que ni en er paraíso, no tieneosté mas que venirse conmigo y trincar este biyete, y desir si le preguntan que es osté redartor de la Vós DE ALCALÁ, y que yo soy el Dirertor, y que vá osté á escribir la corria; en fin, que me viene osté como llovio der sielo, porque me paese á mi que la cuerda que va osté á tocar, compare, no la toca allí ningun vigolin de los que hay.

Pó señó, que me quedé yo con esta relasion ma frio que si me hubieran metio en un baño helao;— porque se me habia olvidao é disir que estaba sudando,— y así que me serené un poquiyo, y aunque yo no entendia entonse, ni lo entiendo ahora tampoco, lo que era redartor, digo pá mi chaqueta é paño colorao. —Pó en colando yo adentro, ¿qué se me dá lo denás? Y, resuerto ya dertó, cogí mi chapeo é pitonque estaba con los dos huesitos é mi boca en un roalito é yerba, como si toavía pudiesen los prbesitos roerla, y siguen-

do los pasos der señó dirertor m' entré en la plasa y pasé por delante de los canservero é la puerta, que ar ver mi biyete y er de mi camará se quitaron las monteras con muchísimo respeto; por lo que yo supongo que un redartor debe ser lo meno, lo meno, un eselentísimo zeñó.

★ ★

Con que ya está er tío Maya
metio en barullo,
oliendo por toas partes
rosa y capuyo.
¡Mosas juncale,
sus caras son las rosa,
y eyas rosale!

Mire osté aquer tendio,
hombre, un momento,
que mé esta paresiendo
un monumento
toito adornaó,
de angelitos der sielo
que allí han bajao.

Y mire oste aquer parco,
jasia allá en frente;
¿que vosté? ¿dos estrellas
mú relusiente?

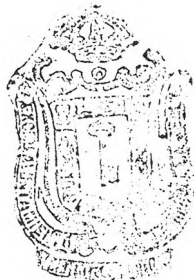
Pó jaga cuenta
que aquello que reluse
son... presidenta.

Presiden dos querube
mú rebonito,
con caritas é virgen
y güen parmito.

Dos mosas güena,
de mistó: una rubia
y otra morena.

Y vamos á sentarnos
pos ya é guipao
que con er pito é seña
mú preparao
está Benino
y en la puerta er torir
zeñó Cristino.

Y mientras salen los muchachos, que ya están toitos abiaos pá dar er paseo, á pié los peones y los piquero montaos en sus cabayos, que no se vayan ostés á figurar que eran cabayi-



to é caña forraos con pier de jaco, sino cabayitos é verdá, vayan ostés oyendo, er que quiera, los nombres é los chicos, que son, sino me engaño, por el orden siguiente:

Espadas:—Don Antonio Lazo.—Don Paulino Galan.

Banderilleros:—Don José Oria Gutierrez—Don Antonio Garcia Morales.—Don Antonio Santaolalla.—Don Antonio Segura.—Don Valeriano Oria.—Don Leonardo Serrano.

Picadores:—Don Rafael Gonzalez —Don José Moyano.

Para pedir la llave, Don Rafael Abril y Leon. Encargado del toril, Don Cristino Oria.

Mozos de plaza.—Don Baldomero Sanchez Canete y Don Pablo Serrano Arjona.

¡Ole, viva er mundo y la gracia y sandunga é los mosos güenos! que digo yo que hasta los frailes fransiscanos parmoteaban é gusto y les brincaban á los probesitos las piernas allá en las brévedas, y no podian resistir er rebuyisio y er jaleo que s' armó en la plaza en cuanto que la cuadriya salió á dar er paseo y jaser los saludos de ordenansa, con tó er salero d' Andalusia y sus contornos.

Y arsa pa arriba, cuerpo güeno, que

ya en la presiensia
ondea el moquero,
y sale por la llave
de los chiquero
on Rafaelito,
haciendo con el jaco
caracolino.

Y á luego é dar una corria por el anillo, vá er zeñó Rafael y se para elante é la presiensia y le jase ar corsel que se hinque é roillas mas veces que una beata, y despues el ginete se desatapó la chinotra y puso er sombrero pá resistir la yave, que recogía der suelo, donde cayó, porque nadie tiene la culpa de quearse atónito elante d' una bendision de Dios, entregó ar zeñó Cristino, el cual se quedó parao con los eliso fijos en el laso de la yave, como si no tuviera lugar de mirarlo en toa la tarde. Pero volviendo en sí el amigo por el toque der clarin, qué pitaba fuerte, echó á la plaza er primer bicho, de la ganaderia de don Atanasio Linares, de Cabra, castaño-claro, corniabierito, y que respondia en vida ar nombre de *Marinero*. Voluntarioso ende er principio, s' acercó á los piqueros, aguantando hasta un total de nueve varas, por el orden siguiente: cinco der zeñó Gonsales, que pica mejor que el zeñó de *Eadila*, picaor que dias pasaos

hizo *de bú*, ó de lo que sea, en la plaza é Madrid, y cuatro de su compañero Moyano, que tambien es un piquero ar pelo, y todo sin que el *Marinero* hiciese ninguna averia á los faluchos que tripulaban ambos lanseros.

Entre tanto er zeñó Santaolalla quiso, con mucho arrojo y desision, apoderarse é la moña que lusia er toro, pero no se yevó consigo mas que los flequesiyos de oro que la adornaban; y entonces er zeñó Lasso, que habia estao durante la anterior faena á los quites muy bien, comprendiendo que la ocasion la pintan calva, trincó la moña (que era é raso color grana y blanca) y quieras que no quieras se l' arrancó ar bicho en un abrir y serrar é elisos.

Pasó asi er tiempo un ratito con este belén armao, y sin que ocurriera ningun percanse é considerasion, cuando sonó otra vez er clarin anunciando la suerte é banderiyas, y ar panto saltaron á la arena Oria y Segura con los palitos en la mano, que segun la ordenansa marca que se haga en tales casos, ofresieron á sus compañeros Santaolalla y Morales, quienes sucesivamente vistieron á *Marinero* é dia é juerga, con tres pares é sarsiyos, dos er primero, en su sitio, y uno er segundo, tambien güeno, y tós colocaos ar cuarteo.

Habia llegao la hora é la borrasca, y er *Marinero*, quizá barruntandose er temporal que se la venia ensima vorvió la fila buscando la querensia, como quien s' agarra á la última tabla é salvacion; pero ya er zeñó Galan habia tomao er timon y la vela que er zeñó Lasso l' ofreciera, y despues de brindar er toro con mucho aquel y mucho estilo á la presidensia, se lansó al abordaje á tóo trapo, con viento favorable, y prévios dos pases naturales y uno é telon, amainó, y aguantando er oleaje propinó ar bicho un pinchazo en güeso; un par é medias..... estocás. y otra hasta los gabilanes, con la que finiquitó er *Marinero*, yendose ar fondo.

La brega fué lusida;
las parmas muchas,
y cayeron ar sirco
varias cachuchas.
¡Viva er salero
y los mosos é gracia
que son torero!

* *

Despues de uno dies minutos é murga, y cuando los muchachos hubieron bajao é la presidencia, donde fueron obsequiados con un refrigerio, salió á la lidia er segundo toro, de igual familia

que el anterior, apellidado *Gallito*, por lo que quiso, sin duda, echar una puntita é cante ende la puerta, resultando que perdió la moña, que era tambien de raso y de color rosa y morao.

Fué *Gallito* colorao, retinto, ojinegro, cornaon, bien armao, de muchos pieses y de mejores plumas. Diezinueve vese mojaron las suyas los picaores en er tintero y otras tantas recargó er toro, derrotando siempre alto, aunque sin mas consecuenias que un picotaso en el cutis de una de las alimañas en que cabalgaban los lanseros.

Tocó entonces la vés á los banderiyeros Oria y Segura, y er primero d'ellos intentó varias veses poner los palitos sentao en una silla, aunque sin conseguirlo, porque er toro, que se habia cresio eferto der castigo, estaba en defensa, y no jiso ni miagita pá asseder á los descos del diestro. Y vá este entonces, y abandonando la portrona y sin pararse en pelitos, se lansa ar bicho y le planta ar cuarteo un par de alfileres der tóo, que no paesian sino que los habia puesto en el aserico d'una güena mosa que yo conosco. ¡Güeno por er zeñó Oria; pero güeno, güeno, güeno! La plasa se caía é parmas, y á ser posible, las chisteras hubieran roao por el sirco como si yovieran colmenas.

Pó señó, que entre estas y las otras, Morales habia ya puesto otro paresito é rehiletes ar relanse; y se repitió la escena é las parmas, por que estuvieron que ni pintaos; y Segura, aunque sufriendo un acoson der bicho, que le cortó er terreno, corgó muy bien sus plumitas al ave. Y ven osté aqui como sale otra vez er zeñó Pepo Oria con dos sarsiyitos primorosos, regalo é don Buenaventura Sanchez, y que colocó en er cuello der *Gallo*, aunque no quedaron agarraos por que los ganchos se doblaron como si hubieran sio de paper. Y fué de ver entonces er jolgorio y er buyisio que se gorvió á armar, y una barbiana que habia mu serquita é mi empesó á tirar á la plasa, en el cosquilleo del entusiasmo, er moquero y er abanico, y á luego se quitó las ligas, que tambien fueron á la plasa, y cuando no tenia mas que tirar, trincó á este probesito agüeo, que sino hubiera sio porque se agarra mas que la lapa en er anillo lo hubiese encajao.

De nuevo salió ar viento er moquero d'encaje de la presidencia, y tóo ermundo se queó en silencio por que er zeñó Lasso habia tomao ya la serviyeta y er cuchiyo pá comorse ar *Gallo*, y se iba con mucho flaneo y mucha gracia asercando ar parco presidensiar, pa entonar er discurso que fué desta manera:

Brindo por la presidencia,
y brindo por la cuadriya;

por la gente de Alcalá, ¡ole!
y por las niñas bonitas;

y en seguia se gorvió pá er bicho, y escupiendo una salibiya por er cormillo en toa regla, desplegó la *flámula* con mucha maestria, y dió sinco limpiones ar plato, consistentes en cuatro pases naturales y en otro, marnífico, de pecho, concluyendo con una estocá á volapié que dejó ar *Gallo* pá que lo desplumasen; y aunque er puntillero quiso resusitarlo por tres veses, no pudo, porque er *Gallito* era ya cadavre jasta los espolones.

Con que desta manera se terminó er joyin, como terminaré yo er mio, haciendo en cuatro aleluyas, pá que se grave en la memoria, er siguiente

RESÚMEN.

La plasa muy concurria
y se ha visto bien servia.
Er ganado fué boyante,
bonito, fino, elegante.

Los chicos todos ar pelo:
encantaron á este agüelo.
Veintiocho puyas, sin guasa,
se pusieron en la plasa.
Corgaron á los bichitos
sinco pares de palitos.
Y se murieron las reses
solo con dos volapieses.

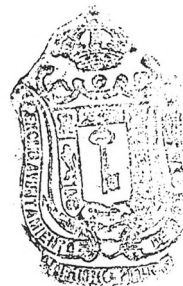
La presidencia de gusto:
—no me saldrá nunca er susto.
Y vamanos á la puerta
que la plasa está desierta.
Mirosté lo que ahora sale,
que dos mosas tan juncale.
Y agarroste á este agüelo
que sinó se cae ar suelo
y quiere vivir toavia
pá venir á otra corria.
Con que hasta la haya,
se quea con osté

Er tio Maya.

ALCALÁ LA REAL, 1879.

Imp. de D. Santiago de Guindos.
C. Braceros 50.

BIBLIOTECA PÚBLICA MUNICIPAL
ALCALÁ LA REAL (año)



SECCION DE ANUNCIOS.

EN LA MANIGUA. DIARIO DE MI CAUTIVERO, SEGUIDO DEL FOLLETO LOS MAMBISES.

Se vende en la imprenta de este periódico,
á 12 reales, ejemplar.

BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA POPULAR ILUSTRADA.

Escrita por nuestras notabilidades científicas,
literarias, artísticas é industriales.

Consta de seis secciones.

1.ª Artes y oficios.—2.ª Agricultura, culti-
vo y ganadería.—3.ª Conocimientos útiles.—4.ª
Historia.—5.ª Religión.—6.ª Recreativa.

Cada sección se compondrá de 150 tomos, de
236 páginas cada uno, si no llevan grabados, y caso
de llevarlos 240.

Con el fin de que el público pueda adquirir los
libros, que les sean mas convenientes la suscripción,
puede hacerse á todas, ó cada una de las secciones,
en particular. El precio, por suscripción, de cada to-
mo es de una peseta, y sueltos 4,50 pts.

Se suscribe, Calle del Doctor Fourquet, 7, Madrid.

Fes de vida.--En la
Imprenta de este periódico, se ven-
den á 2 cuartos.

LAPIDAS MORTUORIAS.

De mármoles blanco ó negro
desde 80 rs. en adelante.

Calle Braceros, 50.

EN LA IMPRENTA DE ESTE

PERIÓDICO,

Se hace toda clase de encu-
dernaciones á precios baratos.

EL PORVENIR DE LA INDUSTRIA JABONERA EN ESPAÑA

REVISTA SEMANAL

AL ALCANCE DE TODOS,
*dedicada al fomento y desarrollo de la
fabricacion de jabones, en particular, y la
industria en general.*

Esta interesante Revista se publica todos los
lunes, en Albacete, bajo la direccion de D. Fer-
nando Candial Martinez, autor de varias obras
industriales.

Precios de suscripcion.

Peninsula é islas adyacentes, trimestre	2,50 ptas.
Semestre	4,50 "
Extranjero, un año	16
Ultramar	18

Anuncios, un cuartillo de real línea; y á pre-
cios convencionales, cuando el anuncio sea ex-
tenso y se haya de insertar varias veces.—Los
suscriptores podrán insertar 3 anuncios gratis de
10 líneas cada uno.

Se suscribe en Albacete, en casa del director,
calle de San Antonio, núm. 5, remitiendo su im-
porte en libranzas del Giro mútuo ó en sellos de
correo; en este último caso debe certificarse la
carta.

Fuera de Albacete en las principales librerías,
abonando el 20 por 100 de comision.

A todo suscriptor desde un semestre en ade-
lante, se le regalará un ejemplar de la «Perla.»

Toda la correspondencia se dirigirá al director.
Las consultas industriales se contestarán gra-
tis á los suscriptores.

EL NUDO GORDIANO

DEL

SR. SELLÉS.

ANTE LA LEY Y ANTE LA MORAL,

POR

**D. Nicolas Santa Olalla y Rojas,
y D. José M.ª Tárrago,**

Abogados del Ilustre Colegio de Madrid.

Este libro consta de 166 páginas y se halla di-
vidido en dos partes.—Se vende al precio de 2
pesetas en la Administracion de este periódico.